

Mario Rojas

“La suerte sucede cuando la preparación se enfrenta con la oportunidad”

por Óscar Santana

Cada cierto tiempo, una nueva generación de cantantes hace su aparición. Esta sección está dedicada a ellos: a los que vienen; al canto fresco de las voces emergentes.

Originario de la Ciudad de México y lagunero de corazón, Mario Rojas descubrió su pasión por el canto a temprana edad. Con tan sólo 12 años inicia la búsqueda de una carrera profesional en la ópera, sueño que hoy realiza al más alto nivel. Estudia el último año de la carrera de Canto en el Conservatorio de San Francisco, Estados Unidos, y acaba de debutar a sus 22 años uno de los roles más importantes para un tenor de su tesitura y con un contrato que lo llevará a la Ópera de Chicago a partir de este año. No cabe duda de que la historia que apenas comienza dará mucho de qué hablar, escuchar y aplaudir.

El nivel de preparación musical y vocal que mostró Mario Rojas en su debut en el Palacio de Bellas Artes a finales de 2016 cantando el rol de Rodolfo en *La bohème* de Giacomo Puccini estuvo sin duda a la altura de las expectativas, luciendo una voz bien colocada, de timbre bello y homogéneo, y en todo momento hizo gala de su musicalidad y control del instrumento.

Conversamos con Mario para conocer su corta pero excitante historia, sus inicios, su presente y lo más importante en un cantante tan joven: su prometedor futuro.

¿Como llegó el canto a tu vida?

Era un niño, estudiaba la primaria y escuché un coro cantando el famoso ‘Aleluya’ de Händel y, al tratar de imitarlo, jugando, me di cuenta de que tenía buena voz. Mis maestros también me escucharon y me incitaron a tomar clases para prepararme; la primera maestra que tuve era muy mala, aun no sé cómo terminó gustándome tanto esto, ya que fue una etapa muy difícil para mí. Al cabo de un año fueron a cantar a Torreón Fernando de la Mora, Jesús Suaste y Olivia Gorra. Yo era muy joven, tan sólo tenía 12 años y busqué la manera de cantar para ellos. Les gustó mi voz y me dijeron que debía dejar de cantar, pues era muy joven, un niño todavía, que estudiara música y que dejara pasar unos años para después buscar a la maestra Teresa Rodríguez “La Beba”. Eso hice, y un año después conocí a la maestra Rodríguez. Le pedí que me escuchara. Creo que le gustó mi voz y me pidió que estudiara música, solfeo y todo eso que necesitan los cantantes. Luego asistí a mi primer curso de Artescénica en Saltillo. Después de dos días de curso fue cuando me dije: “De aquí soy...” El hecho de estar ahí, de escuchar a los cantantes y ver el trabajo que se hacía me hicieron darme cuenta de que eso me gustaba más que ser un ingeniero agrónomo, que es lo que yo pensaba que podría ser.

En este primer curso conocí a cantantes experimentados que me contaban sus historias y alimentaron mi entusiasmo. No canté nada, sólo fui de oyente, pero fue suficiente para tomar esa decisión tan importante. Me di una idea muy clara de lo que podría hacer y cuáles eran los pasos para realizarlo.

¿Y luego?

De inmediato busqué e inicié clases de canto con una maestra en Torreón. Fue una etapa muy buena, pues aprendí mucho y desarrollé una buena manera de cantar. Eso me permitió en 2011 venir a la Ciudad de México para hacer una audición en SIVAM. Ahí conocí a mi maestro, César Ulloa, quien me dijo que si mi deseo era una carrera internacional, me recomendaba ir a estudiar a Estados Unidos y eso hice: entré al Conservatorio de San



“Quiero demostrar que lo que tengo que decir es importante”

Francisco y éste es mi último año, estoy a un semestre de graduarme.

Antes de irme conocí al maestro Enrique Patrón de Rueda. Tomé varios cursos con él, me invito a cantar algunas cosas: recuerdo un *Don Giovanni*. Ahí sentí el verdadero rigor de estar cantando, y fue muy bueno para mí que fuera antes de irme.

Ya en San Francisco me dediqué sólo al estudio. Muchas veces me desesperé porque no me permitían hacer otra cosa que estudiar, pero al final el resultado fue lo mejor para mí. Hoy soy un cantante preparado no sólo vocal sino musicalmente.

¿Cómo conseguiste llegar a la Ópera de Chicago?

En mayo de este año vine a Torreón a



Con Maribel Salazar (Mimi) en su debut en Bellas Artes como Rodolfo

visitar a mi familia y me enteré que la soprano Renée Fleming daría un concierto en la ciudad. De inmediato pensé que yo tenía que conocerla y cantarle. El patronato y las personas que forman parte de la Camerata me ayudaron para hacer posible esta audición. Canté para ella y me invitó a las audiciones de la Ópera de Chicago. Un mes después viajé a Chicago para la audición y finalmente participé en el concierto final que se llevó a cabo en octubre. Fue una experiencia impresionante cantar en esa casa de ópera tan importante y que el resultado fuera que me dieran un contrato para formar parte del *Opera Studio* y el ensamble de solistas a partir de 2017.

¿Cómo llegaste a *La bohème* en Bellas Artes?

El pianista Rogelio Riojas Nolasco, con quien trabajo normalmente cuando vengo a México y con quien ya había cantado *La bohème* el verano pasado, me llamó para contarme que había la posibilidad de hacer una audición para la Ópera de Bellas Artes. De inmediato me trasladé a la Ciudad de México para hacer la audición y fue un momento muy especial cantar en el Palacio de Bellas Artes esta música tan especial para mí y que el resultado fuera una invitación para hacer un debut soñado por mí. También me dio mucha ilusión y tranquilidad saber que el director concertador sería el maestro Patrón de Rueda.

Todo ha sido increíble. Ha sido un privilegio cantar con mis compañeros, pues hemos hecho un equipo maravilloso. Es un sueño hecho realidad, debutar en Bellas Artes, con estos cantantes, con estos directores... Me siento feliz de que mi carrera profesional haya iniciado en mi país.

¿Cuál es tu tesitura?

Soy un tenor lírico. Creo que *La bohème* es mi límite. Me gustaría cantar *L'elisir d'amore*, *La traviata*, *Lucia di Lammermoor*, *Roméo et Juliette*... todo el repertorio de lírico joven es el que debo trabajar.

He debutado con *El elixir* en el Conservatorio de San Francisco y haber cantado *La bohème* en Bellas Artes fue sin duda la oportunidad más grande que he tenido.

¿Qué consejo puedes darles a los jóvenes cantantes?

Lo más importante es seguir los sueños y nunca dudar. Tener metas a corto y largo plazo, no sólo como cantante sino como persona, es esencial. En esta carrera te puedes perder muy fácilmente. Lo que realmente importa es aprender día a día y querer alcanzar las metas. Estudiar música y no descansar ni dudar de la importancia que tiene esta parte de nuestra preparación. El Do (de pecho) lo tiene cualquiera... La suerte es lo que sucede cuando la preparación se enfrenta con la oportunidad.

Soy muy apasionado en lo que hago, y siempre trato de mantenerme concentrado en lo que debo y quiero hacer. Quiero demostrar que lo que tengo que decir es importante; y que tengo que dar algo a la gente que me escucha. ●